

Las humanidades quieren hacerse un hueco - Expansión - 26/06/2021

CIENCIAS SOCIALES

Las humanidades quieren hacerse un hueco

Ramas como la historia, la filosofía o la ética intentan adquirir protagonismo en el actual contexto de transformación tecnológica, que favorece a las disciplinas más técnicas. El objetivo es proporcionar a los alumnos una visión integral en estos tiempos de hiperespecialización. Por Leticia Blanco

Desterradas durante mucho tiempo de los estudios técnicos y científicos, las humanidades están experimentando un pequeño renacimiento entre la formación recomendada para los estudiantes especializados en las denominadas disciplinas STEM (acrónimo de los términos en inglés *science, technology, engineering y mathematics*, o lo que es lo mismo, ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas). Y es que en la actualidad ya no resulta tan raro encontrar un especialista de cualquier disciplina técnica estudiando ética, asistiendo a clases de historia o haciendo un trabajo sobre la influencia de las *fake news* (noticias falsas) en la opinión pública.

Pero, ¿desde cuándo existe esta tendencia? “Quizás la pregunta debería ser: ¿cuándo se crearon categorías que separaban las disciplinas STEM y de las humanidades?”, responde María José Ferrari, directora académica de la división de Arte y humanidades de IE University. “Alguien que plantea y resuelve bien un problema lo hace utilizando recursos humanísticos y científicos de manera conjunta, muchas veces sin ser consciente. Pero si nos referimos a la tendencia actual, el origen es la necesidad identificada por las empresas tecnológicas norteamericanas de contratar graduados STEM que además posean habilidades asociadas con las humanidades, como el pensamiento crítico, la creatividad, la empatía, la comprensión intercultural o la capacidad de comunicación”, añade Ferrari.

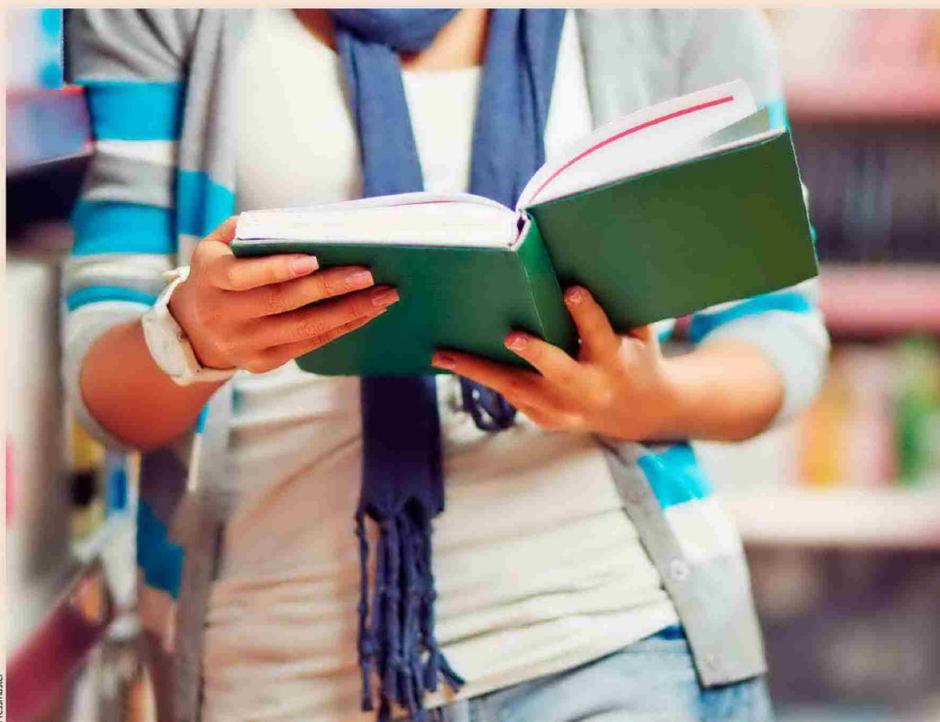
“Ante la hiperespecialización necesaria en estos tiempos en los que el saber está tan diversificado, las humanidades aportan una visión más amplia, integral e intensa de la vida, necesaria para desarrollar todo el potencial de los saberes técnicos. Añaden al imprescindible microscopio el potencial de los prismáticos”, tal como afirma Fernando Ariza, vicesecretario general del Instituto CEU de humanidades Ángel Ayala.

En su opinión, las especialidades de letras “son esenciales para aspectos como la creatividad, tan necesaria en saberes científicos y técnicos, la comunicación del saber o la empatía para gestionar equipos y para entenderse a uno mismo. Nos permiten añadir tareas que no podría hacer la inteligencia artificial. No existe el algoritmo de la felicidad”.

Nuevos contenidos

En el Instituto de Empresa, los alumnos de los grados y posgrados tecnológicos o económicos cursan asignaturas como Ética y tecnología; El Humano Digital; Antropología cultural y digital; Propaganda, *fake news* y opinión pública; Videojuegos y ciudadanía; o Historia de las grandes ideas y la innovación.

Por su parte, el origen del Instituto de humanidades Ángel Ayala de la Universidad CEU San Pablo se remonta al año 1999. Ya entonces, el objetivo era ofrecer este tipo de forma-



Algunas universidades y escuelas de negocios ya incluyen en sus programas para directivos asignaturas relacionadas con la ética o la filosofía.

ción en todas las titulaciones del centro. Más de 20 años después, se mantiene esta tarea, hasta el punto de ser la universidad española con mayor porcentaje de créditos humanísticos en carreras científico-técnicas: 18 créditos obligatorios y 12 optativos, según explican fuentes de la institución. Con el objetivo de ampliar la oferta en humanidades para jóvenes profesionales y directivos, el año pasado se creó el título de Experto en Liderazgo y Compromiso Cívico.

La siguiente pregunta es: ¿Cómo se convence a un alumno de ciencias para que disfrute de una asignatura de letras? “Una de las clases más populares que ofrecemos a estudiantes de ingeniería en nuestra universidad se llama Historia de las grandes ideas y la innovación”, explica Ferrari. “Es una asignatura puramente humanística, de historia intelectual, que repasa los principales hitos tecnológicos de la humanidad desde la prehistoria hasta hoy. Para los estudiantes es muy interesante establecer conexiones entre la realidad sociopolítica generada por la invención de la imprenta y las revoluciones industriales de los siglos XVIII y XIX, cuyas repercusiones están aún tan presen-

Las titulaciones de letras identifican los problemas que después resuelven las disciplinas técnicas

tes en nuestras vidas, y fenómenos como las denuncias actuales hacia los algoritmos sesgados, la propaganda computacional o el capitalismo de la vigilancia”.

Menos optimista se muestra Julio Enrique Checa, decano de la Facultad de Humanidades, Comunicación y Documentación de la Universidad Carlos III, para quien la formación humanística “ocupa un lugar muy residual en la estructura académica de este país desde las primeras etapas formativas”. Desde su punto de vista, “incluir alguna asignatura de filosofía o de ética no mejora nada las cosas y, en cualquier caso, llega bastante tarde. Se viene produciendo un apabullante menosprecio de todas aquellas actividades que no puedan ser inmediatamente convertidas en dinero. En mi opinión, la mercantiliza-

Hay quien sostiene que las humanidades ocupan un papel muy residual en el sistema formativo español

ción de la sociedad contemporánea encuentra su espejo igualmente en la mercantilización de la universidad”, sentencia Checa, quien también es doctor en Filología Hispánica.

Disciplinas complementarias

En realidad, los saberes humanísticos siempre han estado vinculados a los científico-técnicos. Ariza González cita como ejemplo a Leonardo da Vinci y Goethe: “La excepcionalidad fue su separación, sucedida durante las últimas décadas. Tras ese experimento, se está viendo que se necesitan”. Para Ferrari, las humanidades encarnan la esencia de lo que entendemos por educación: la necesidad de aprender a pensar. “No solo saber adquirir conocimientos, sino saber profundizar en ellos, interpretarlos, relacionarlos, enjuiciarlos, explicarlos...

Esta necesidad se ha hecho aún más evidente hoy, a causa del exceso de información a la que tenemos acceso y que, sin discriminar y categorizar, resulta ensordecedora”.

Las titulaciones técnicas ayudan a resolver problemas complejos, pero son las humanidades las que permiten identificarlos en base a las grandes cuestiones de la experiencia humana. “Hay elementos emocionales e irracionales que todavía se escapan a la ciencia, basada en la lógica”, opina Ferrari, para quien la terrible crisis sanitaria que hemos vivido durante el último año como consecuencia del Covid-19 supone un buen ejemplo.

Si bien es cierto que la ciencia y la sanidad han combatido el coronavirus, ¿qué pasará cuando la enfermedad sea erradicada? “Cuando termine la pandemia muchos habremos cambiado una parte esencial de nuestra identidad y filosofía de vida, compuesta por valores, significados, objetivos... Es algo importante desde un punto de vista humano y es difícil de explicar científicamente. Además, será imposible compartirlo con las generaciones futuras si no es a través de la historia, la literatura o el arte”, concluye la experta de IE University.